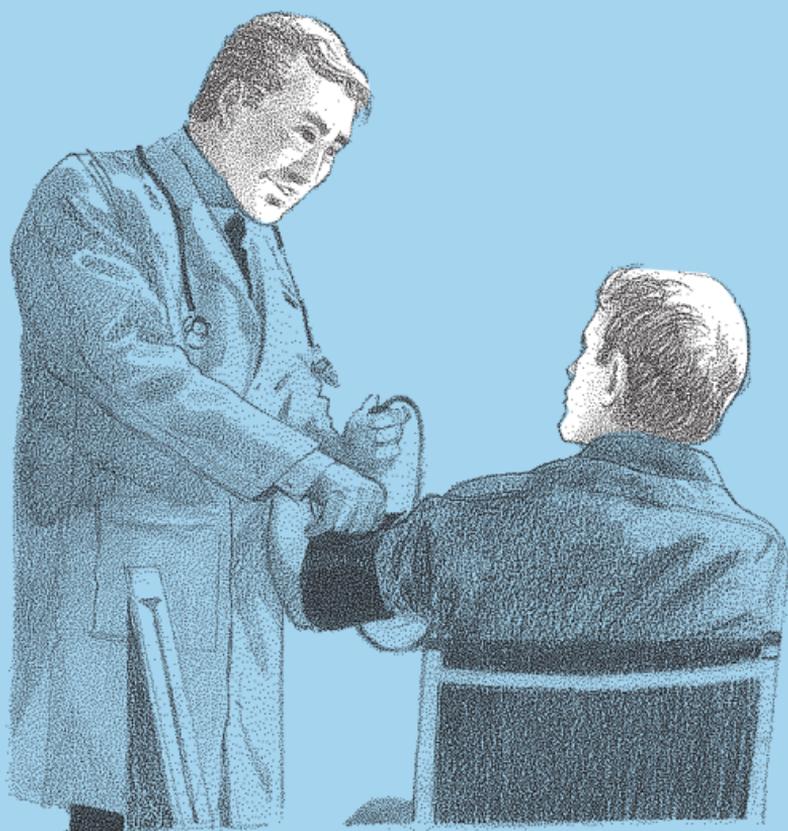


# EXTRAÑA RECETA



## EXTRAÑA RECETA

Un médico muy consagrado fue llamado para atender a uno de sus amigos a quien en varias ocasiones había hablado sobre la salvación. Lo examinó y diagnosticó bronquitis. No obstante —y a propósito— dejó en su amigo la impresión de que trataba su caso con una fría indiferencia.

—Voy a pensar tu caso —le dijo—; después te mandaré la receta. Luego puedes tú decidir cuándo tomar la medicina.

—No te demores, doctor —dijo el enfermo un tanto sorprendido e inquieto—; necesito tomarme el remedio cuanto antes.

—¡Ah, pues, creo que puedes esperar un mes, si quieres. Hay gente mucho más enfermo que tú, ¿no es cierto?

—¡Un mes! Qué es lo que estás pensando? ¡En un mes podría morirme!

—Tal vez tengas razón. Así pues, digamos que te envío la medicina. Tú la guardas y la usas sólo en caso de ponerte muy grave.

—No, doctor. Quiero tomarla ya, ¡ahora mismo! Me parece que te burlas de mí, pues, nunca me has tratado de esta forma.

En tal punto en el diálogo el médico piadoso tomó un tono más serio y se explicó.

—Efectivamente —le replicó a su amigo—. Pero es que yo estoy pensando en algo verdaderamente serio. Tú parece no prestar atención alguna al remedio que Dios te ofrece para tu alma, cuyo estado de salud es verdaderamente grave. ¿Cuántos años hace que venimos hablando tu y yo sobre el evangelio? No te has opuesto a tales pláticas, es cierto, sino las aceptas. Aún más: pienso que te sientes hasta más seguro por el hecho de tener entre tus amigos a un cristiano. Sin embargo, para tomar el remedio para tu condición parece no tener tiempo...

Ahora, escucha esto: Es Dios quien te ofrece esta oportunidad más favorable. Pero Dios también podría permitir que la muerte te sacara de esta vida en un instante. Ni un momento más nos pertenece; sólo este presente. Y es ahora cuando hay oportunidad: no mañana, ni más tarde.

En Isaías 55:6 la Biblia dice: «Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.»

*«Porque también Cristo padeció una sola vez  
por los pecados,  
el justo por los injustos,  
para llevarnos a Dios.»<sup>1</sup>*

*«El Señor no retarda su promesa,  
según algunos lo tienen por tardanza,  
sino que es paciente para con nosotros,  
no queriendo que ninguno perezca,  
sino que todos precedan al arrepentimiento.»<sup>2</sup>*

*«Cree en el Señor Jesucristo  
y serás salvo,  
tú y tu casa.»<sup>3</sup>*

(<sup>1</sup>1<sup>ra</sup>Pedro 3:18; <sup>2</sup>2<sup>da</sup>Pedro 3:9; <sup>3</sup>Hechos 16:31)



**EDITORIAL BUENAS NUEVAS**

210 Chestnut Street  
Danville, IL 61832 EE UU

SOLICITA EJEMPLARES GRATIS

Tratado #103